

EL CUERPO DE COMISARIOS

ESLAGA- RANTÍA DEL TRIUNFO

SOBRE la MARCHA SEMANARIO de la 4ª BRIGADA MIXTA

AÑO II

Madrid, 25 de abril de 1937

NUM. 12

EDITORIAL

Después de las pasadas operaciones en nuestro Sector, en las que ha habido alguna variación beneficiosa, vuelve la calma relativa.

La ofensiva del frente Centro, llevada a cabo por nosotros, ha contribuido a paralizar la que habían emprendido los facciosos en Vizcaya.

Todo esto demuestra la importancia grande que tiene aunar los esfuerzos, tanto individual como colectivamente.

Así lo han comprendido nuestros combatientes de los frentes aragoneses, que en Huesca han realizado últimamente algunas operaciones con éxito. También en Teruel ataca el Ejército Popular, que se ha hecho con pueblos y posiciones de mucho interés.

Continúa la presión en el frente Sur. Los barcos llegan a nuestros puertos. Sigue, en suma, siendo favorable a nosotros la situación.



La aviación facciosa huye despavorida ante la nuestra, en vista de lo cual no aparece sobre Madrid, pero los generalazos bárbaros y los extranjeros vandálicos que están en contra nuestra, han encontrado un sustitutivo en la artillería que, sistemáticamente lanza sobre Madrid granadas y más granadas, las cuales, en contra de lo que se opina, tienen un objetivo: matar pacíficos habitantes de nuestra Villa y destruir edificios que carecen de interés militar. Esto, que para nosotros es una canallada, para ellos, perversos y sádicos, es un objetivo. Así es la idiosincrasia de dichos seres inhumanos.

Esto debe ser un incentivo más para apretarles las clavijas y hacer los esfuerzos imaginables a fin de terminar con la infame patulea; con ese inmundado conglomerado germano-italo-moro y no digo español, porque allí no hay españoles; serán gentes de otra nación o serán gentes sin patria. Los españoles que están en aquel lado, no querrán, sin duda, hacerse solidarios de actos tan repugnantes. Pruebas hemos tenido recientemente en sublevaciones sucedidas en aquel territorio que, si bien han sido de momento dominadas, queda de ellas el rescaldo, e indudable, fatalmente, el fuego de la protesta brotará de nuevo.



Magnífico gesto; soberbia lección de civilidad la de nuestro Gobierno del Frente Popular, expresando el trato que se dará por nosotros a quienes se pasen a nuestras filas, procedentes del campo adversario; admirable rasgo éste, en contraposición con la criminalidad desatada de los jefazos traidores y de los opresores de Alemania y de Italia, que creyeron, en su egolatría, que bastaría se calasen el chapeo y requiriesen la espada para que nos escondiésemos como asustadizos conejillos.

Tenemos confianza en que esta llamada de nuestro Gobierno, surtirá el efecto debido, deseable por muchos de quienes militan, contra su intención en las filas facciosas.

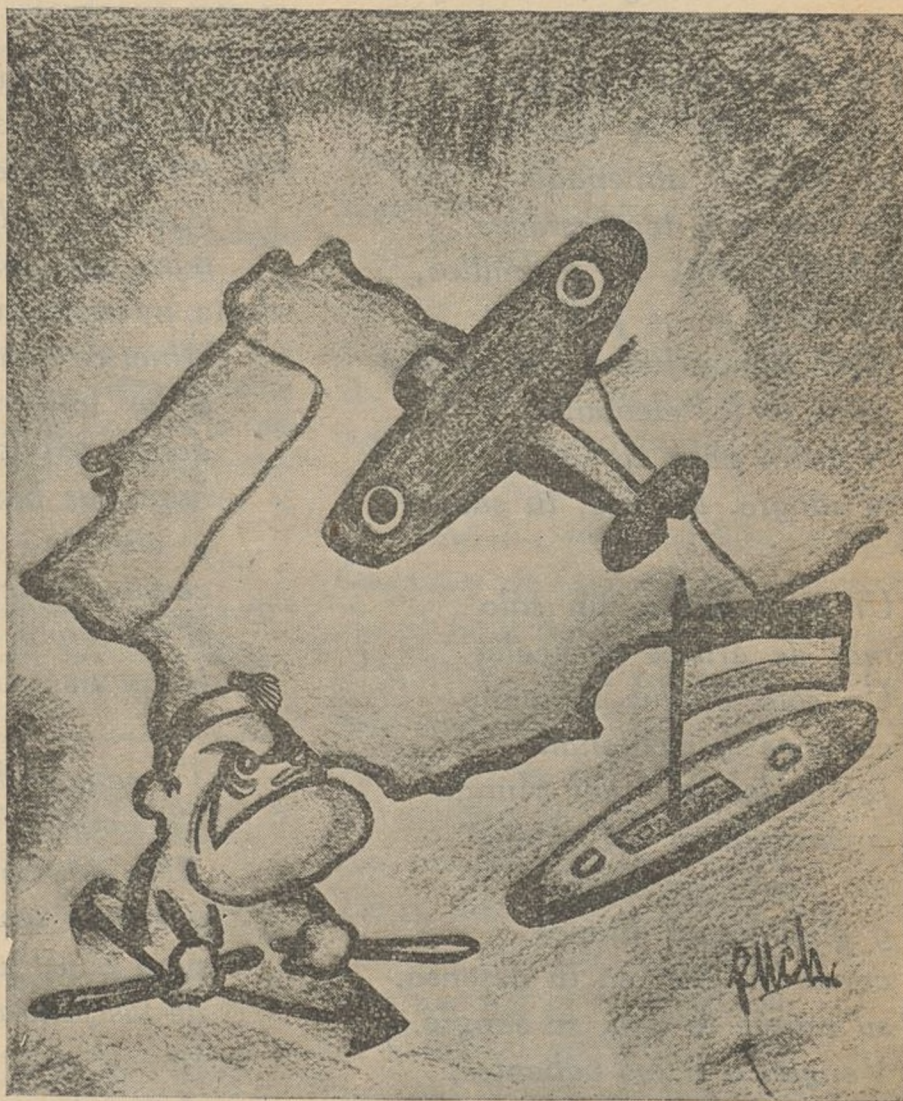


Parece ser que, paso a paso, pero sin altos, mejora asimismo la situación internacional para nosotros.

EL ACAPARADOR DE DERROTAS

«Nuestra aviación protegerá a los barcos que lleven el pabellón nacional.»

(De la nota del camarada Prieto.)



MUSSOLINI.—¡Me parece que se avecina un temporal peor que el anterior!...

A dos países que, desde el primer momento, están con nosotros incondicionalmente, Rusia y México, les ha ofrecido esta Brigada, el pasado día 17, un homenaje que, no es lo que merecen las naciones hermanas de la nuestra, pero en el que debe verse nuestro reconocimiento a su ayuda. Este mismo homenaje lo rinden calladamente todos los combatientes leales a nuestro Gobierno.



Acercándose rápidamente el tiempo caluroso, debemos todos hacer lo posible por evitar motivos de epidemias y hemos de procurar soslayar enfermedades, más de cuidar en este tiempo y en plena guerra.

Limpieza; higiene en personas y locales. Higiene y limpieza hacen adelantar muchísimo en este aspecto. Camaradas: ayudad a los médicos, que tanto se están preocupando de vuestra salud.

★ Romance de la sangre erguida



Tu sangre de tallo erguido.
Tu sangre, Madrid, tu sangre,
en alud de toros bravos,
va corneando los aires.
Tu sangre de montes duros
y agrupados pedernales,
salta, corre, gira, bulle
por las plazas, por las calles,
por los fosos y las torres.
Al sol de los arrabales,
al filo de las troneras
y al fragor de los combates.
Madrid, en trance de asombro
y espejo de las ciudades,
eriza en altas murallas
su enhiesta sangre, su sangre.

Días y días de escolta,
con espadas de coraje,
su corazón almenado
de aceros y tempestades.
¡Atrás, atrás los colmillos,
las uñas y los puñales!
¡Que nunca fueran las águilas
presa de los alcotanes
ni festín para alimañas
tu sangre, Madrid, tu sangre!

Un sólo latido, un sólo
mar de aristas verticales.
Un sólo bloque tapiando
caminos y ventanales.
Jamás los ojos del Mundo
contemplaran tal linaje
de leones en vigilia
y gigantescos titanes
como los que, en tu defensa,
su sangre te dan, su sangre.
Vengan a ti los valientes,
los que tensaron su carne
entre aguaceros de pólvora
y tormentas de metales.
Los que conocen las fraguas,
los troqueles y los dalles
y saben llevar sus centros,
en las ingles, con donaire.

¡A ti los buenos, a ti
la flor de las mocedades!
¡Que nadie ofenda tu cuerpo!
¡Que no te lo ofenda nadie!
Tu cuerpo abierto a los montes,
tu cuerpo abierto a los valles.
¡Palomas de dos en dos
sobre el junco de tu talle!
¡Nieve ardida, fríos bronce
en los caños de tu sangre!

¡A ti, espuma de la fama
y clavel de heroicidades!
¡A ti los hombres enteros,
sanos de todas sus partes!
Los que amasan con su esfuerzo
los cañones y los pañes
y ahondan en las trincheras
la raíz de sus afanes.
¡A ti, las rosas de plomo
y el garfio de los zarzales;
las hoces y los martillos
derrotando a los alfanjes,
la segur de los lictores
y los cascos alemanes!
¡A ti, tus hijos, tus hijos,
sangre de tu misma sangre!

¡A ti, Madrid, los mejores
soldados y capitanes!
¡Que nadie empañe tu espejo!
¡Que no te lo empañe nadie,
para que aprendan las razas
a mirarse en sus cristales!
Abiertas están las aulas
y las universidades
donde explicas heroísmo,
hora por hora, incansable,
y enseñas, practicamente,
cuanto es un pueblo indomable,
si en fervor de sacrificio,
lucha por sus libertades.

Tu sangre de tallo erguido.
Tu sangre, Madrid, tu sangre
Abre cauces de epopeya
y tiende los andamiajes
para construir la obra
de las futuras edades.

Aire y luz en las vidrieras.
Amor en los barandales.
Cohetes de paz al viento
de las campiñas feraces
y nutriendo rojos frutos
en las frentes y los árboles,
limpia, sosegada y firme.
tu sangre, Madrid, tu sangre.

JOSE ROMILLO

En la próxima semana publicaremos un gran número extraordinario con motivo del 1.º de mayo, fiesta de los trabajadores de todo el mundo, y el 2 de mayo, conmemoración de nuestra otra guerra de Independencia.

Un grano de arena...

Un grano de arena es... un grano de arena. Muchos granos de arena, juntos, son un montón, una colina y hasta una montaña.



Una gota de agua es... una gota de agua. Muchas gotas de agua llenan un barreño, forman una laguna y hasta el Océano.



Un soldado es... un soldado. Muchos soldados forman un batallón, una brigada, un ejército.



Un cañonazo derriba un lienzo de pared. Muchos cañonazos, pueden destruir una ciudad.



Un paso que se da, es de medio a un metro de avance. Paso a paso, se puede ir a Valencia, a París, a Moscú,



Un día, en una hora de clase, aprendes a pronunciar o a escribir una palabra; pero en muchas horas de muchos días, van acumulándose palabras e, insensiblemente, has mejorado muchísimo tu conocimiento del idioma. Y esto te beneficia.



Un día tardas cinco minutos en hacer una operación aritmética. Pero, como todos los días haces lo mismo, al cabo de algún tiempo, tienes más facilidad. Lo cual, también te beneficia.



Un día aprendes el nombre de un río, a qué nación pertenece tal ciudad, la situación de una montaña. Al cabo de bastantes días, tus conocimientos geográficos han mejorado. Y es bien para ti.



¿Dificultades? La primera vez que lees una poesía, no la aprendes de memoria. Para que esto ocurra, es preciso que la leas muchas veces. Pero, si no son cuatro, serán seis o veinte las veces. Ahora que, la aprendes. Pues igual pasa con todo. Parece muy difícil cuando se desconoce; cuando se ha aprendido, se siente una satisfacción interior, aparte de la utilidad que reporta tener el mayor número posible de conocimientos. Nunca estorban. ¿Que no es necesario valerse alguno de ellos? Pues no se ha perdido nada por adquirirlo, porque ¿y si algún día es necesario?



Un minuto no es nada. Una hora son sesenta minutos, que pasan en seguida. Y una vida, se compone de horas y de minutos. En muchos de ellos no hacemos nada. ¿Por qué no aprovecharlos, si esto va en nuestro propio beneficio?

M. P.

El Comisario Político, alma del Frente Popular

La mayoría de los Comisarios, como todos sabemos, salieron de los mejores militantes de los Sindicatos y Partidos políticos y como tales se incorporaron a nuestro glorioso Ejército y bien pronto se impusieron de la difícil labor que se les había encomendado y que consistía, con su habilidad y sin sentido partidista, en mantener la disciplina que tanto dejamos de ver en los primeros momentos, llegando a la verdadera unión en el frente de todos los antifascistas gracias a esos hombres que, perteneciendo a un partido político determinado, sacrificaron su ideología solamente a un objetivo que es al que todos miramos y que consiste en ganar la guerra en el tiempo más corto posible.

Dándoles autoridad a nuestros Comisarios, aún más de la que tienen, pueden evitar que en nuestro Ejército se sienta el espíritu militarista, pues cuentan para ello con el cariño y la confianza de todos, mediante un verdadero control que el Comisario puede ejercer dentro del Estado Mayor en la preparación de las operaciones, informarse por medio de los Comisarios de Batallón y de Compañía del buen funcionamiento de todo el armamento que tenga que entrar en combate, no empezar la operación por el mando señalada si ve que no tiene munición suficiente para llegar a concluirla y al ser posible calcular para que sobre material para poder sobrepasar el objetivo anteriormente previsto y estudiado por el Estado Mayor en unión del Comisario.

Una de las tareas que todos los combatientes se la debemos a los Comisarios y que ellos se interesan mucho por ser muy esencial y que por un segundo puede de-

pender la vida de un soldado es la aproximación de los puestos de socorro lo más cerca posible de las líneas de fuego, así como también el de comprobar el buen funcionamiento del transporte mecánico para suministro de munición desde el polvorín y evacuación de heridos a los hospitales previamente señalados.

Otro de los casos en el que los combatientes vemos lo necesarios que son los Comisarios es en los momentos preliminares del combate, que con la sola presencia de ellos nos animan a todos por saber que en los momentos de la lucha es el camarada que tiene palabras de aliento para todos y que los casos difíciles es él quien nos los resuelve con una visión clara y justa por ser, como todos tenemos dicho, todos ellos templados en los Sindicatos y Partidos políticos.

En lo que ejercen particular control y se desviven los Comisarios es en lo que se refiere a vestuario y a intendencia, por saber todos ellos que este último servicio representó un papel muy importante en la guerra europea y que del buen funcionamiento dependió la buena marcha de aquellos ejércitos.

Aumentando la autoridad al Comisario y siendo ellos los que controlen todos los servicios es de la mejor manera de ganar la guerra lo más rápidamente posible por contar con la confianza y el cariño de todos los combatientes por su abnegación y heroísmo y haber escrito con su sangre páginas de gloria en nuestra lucha contra el Fascismo Internacional.

Miguel MARTIN CONDADO
Combatiente del Sector Centro

COMPRAD LOS INTERESANTES FOLLETOS QUE EDITA NUESTRO COMISARIADO

LOS QUE NO VEN



Hitler.—¡¡ Oriiii... !!



ENTREGADO POR EL TENIENTE DE SANIDAD, JAI-ME VALLVE, POR SU SUSCRIPCION MENSUAL PARA GASTOS DE NUESTRO PERIODICO 5 PTS.
TENIENTE ARCONES 10 »

¡IMITAD SU EJEMPLO!



Unión hace la fuerza

Cuando esta lucha contra la reacción nefasta, para toda la clase trabajadora, que quiso defender su libertad contra la opresión y la tiranía de una clase de privilegios que los adquirió con el esfuerzo constante y material de los proletarios, ha entrado en el acoplamiento o encajamiento de cada pieza para que los resortes de esta complicada maquinaria nos rindan el máximo rendimiento, y esa marcha de ritmo acelerado será el camino que hayamos de seguir todos, vislumbrando al final del mismo la victoria más elocuente contra esa mala hierba que desencadenó la más cruel y sangui-naria guerra, que unos insensatos, que careciendo de todo sentimiento humano, no dudaron en levantar esa horrible y humeante hoguera, que será al final de esta lucha, donde se carbonicen los que la encendieron.

Y ahora que brevemente y a fecha no muy lejana se vislumbra el triunfo completo y aplastante sobre esos malos y crueles españoles que no dudaron incluso en vender al extranjero su suelo al querer defender su ambición y su egoísmo.

Por eso debemos unirnos todos, más unidos que nunca, sin que un leve rozamiento sirva para que ese bloque, fundido en compacta masa, se pretenda desmenuzar cediendo a la labor de unos provocadores que, encubiertos, sólo desean el distanciamiento de nuestros luchadores ya que con otros medios no consiguieron lo que se proponían.

MANUEL RICO

Por un mañana

Camaradas: en estos momentos de lucha por que atraviesa España hemos tenido un ejemplo digno de todo buen español. Han sido nuestros hermanos los campesinos, los que sin saber leer ni escribir se echaron a la calle a empuñar un fusil, sin saber muchos de estos camaradas lo que era la lucha que se estaba desarrollando en España; pero ellos, que eran los más explotados, que trabajaban por un mísero jornal de sol a sol, son los que hoy se batían por que en el día de mañana lo que trabajen sea para ellos y que en España se viva una vida llena de alegría, donde a sus hijos no les falte el pan y puedan tener una cultura que a ellos les faltó.

Por eso debéis de luchar con más ahínco cada día, para terminar pronto con esta guerra; y el día de mañana seremos una nación culta y progresiva.

FERNANDO LOPEZ

SECCION + + SANITARIA

HIGIENE DE LOS CAMPAMENTOS

Desde el punto de vista higiénico, la Sanidad desempeña el factor más importante que existe en el campo de batalla, debido a que tiene la obligación moral y material de velar por la salud de los soldados que en el mismo actúan, y hoy día se la va elevando poco a poco a la categoría y rango que la corresponde, basándose en el aprendizaje de la Gran Guerra y en el de la campaña actual.

Si nosotros examinamos la construcción de un campamento y empezamos a estudiarlo desde el punto de vista más elemental, que consiste en la construcción de trincheras, podremos apreciar de manera terminan-

te la importancia que la Sanidad tiene. Si el factor Médico de Batallón interviene, como es su papel, en la construcción de las mismas, tiene que dar los consejos sanitarios más precisos y más justos, para que la salud de los soldados que habitan en ella, sea conservada lo mejor posible. Para ello, el Médico, de acuerdo con el Ingeniero, debe dar la norma a seguir dentro del trazado técnico de la trinchera, para que el aireamiento de la misma, para que los refugios donde han de guarecerse los soldados, tengan, aunque sea un minimum de garantías para conservar su salud, y al mismo tiempo debe indicar los sitios don-

de han de colocarse los desagües para que, en caso de lluvia, no puedan en manera alguna estos refugios ser foco de humedad. Además han de tener en cuenta que la anchura de la trinchera o camino cubierto, sea tal que evite la acción de los fuegos del enemigo y de otra manera, que facilite al mismo tiempo la evacuación de los heridos.

En el trazado de trincheras desde el punto de vista sanitario-militar, ha habido multitud de formas, pudiendo clasificarse estas en trincheras curvas, rectas y mixtas, siendo estas últimas las peores para el paso de camillas por el ángulo que forman. Ahora bien; de estas trincheras principales han de salir otras trincheras que se deben llamar de evacuación, dispuestas de tal manera que tengan las siguientes condiciones:

- 1.º Anchura suficiente para el paso del herido en camilla.
- 2.º Camino más corto entre la trinchera principal y el puesto de socorro, y
- 3.º Que se evite el tránsito por ella o se reduzca al minimum, mientras la evacuación se efectúa.

También es muy importante que, en los campamentos se construyan letrinas o fosas sépticas, donde se almacenen todas las excretas, para que estas puedan ser tratadas física o químicamente en evitación de la infección de los soldados del campamento. Para ello, no sólo consiste en construir la fosa, sino que hay que darla una orientación tal, que evite los malos olores y al mismo tiempo preserve la vida contra el enemigo a los soldados que a ellas acuden.

Otra cosa también muy importante en la trinchera es evitar la suciedad de la misma, por arrojar residuos de comida, papeles u otras materias que se lleguen a almacenar y por fermentación de las mismas lleguen a producir verdaderas epidemias. También la Sanidad interviene y debe intervenir en las conducciones de aguas a los campamentos, practicando los análisis necesarios para informar a los mandos del estado de salubridad de las mismas.

Otro factor importante de la Sanidad es la vigilancia e implantación de las cocinas, no debiendo sólo intervenir en el emplazamiento de las mismas sino también en el reconocimiento de los alimentos que en ellas se preparan. También la Sanidad en esta guerra actual tiene que intervenir colocando reactivos apropiados al pie de las trincheras para que denuncien la presencia de gases, con objeto de precaver a nuestros soldados contra la acción nociva de los mismos.

Asimismo, el Médico de Batallón debe reconocer por lo menos una vez por semana a los soldados, para cerciorarse de su buen estado de salud y emplear los medios profilácticos necesarios para evitar las enfermedades infectocontagiosas.

Emilio RODRIGUEZ SASTRE

Mayor Jefe de Sanidad
de la 4.ª Brigada Mixta

EL COMISARIO ES EL COLABORADOR DEL MANDO MILITAR. AL FASCISMO SE LE VENCE CON LAS ARMAS Y CON LA POLITICA DEL FRENTE POPULAR

Camarada: lee este problema

El 90 por 100 de las mujeres que están casadas y no tienen hijos (que son estériles), se lo deben a la blenorragia. En los hombres es todavía mayor el porcentaje. De cada 100 hombres 99.

El 50 por 100 de los ciegos se lo deben a la blenorragia. Al nacer, sus madres les infectaron los ojos. Algunos otros se lo deben a la sífilis.

De cada 100 abortos, 50 son debidos a la sífilis.

De cada 100 paralíticos generales (enfermedad en la que poco a poco se paraliza todo el cuerpo), los 100 se lo deben a la sífilis.

Cuando visites un manicomio y veas esos niños que son idiotas, recuerda que casi todos se lo deben a que sus padres le transmitieron la sífilis.

Añade a esto que muchos enfermos de hígado, pulmón, arteria aorta, corazón, o, esos que tienen una pierna rígida se lo deben a la sífilis o a la blenorragia.

Piensa ante estos horrores que el médico ve a diario y que porque tú no hayas visto no por eso dejan de existir. Piensa que por negligencia pudieras ser tú el día de mañana un paralítico general, tu hijo ciego o tu mujer estéril.

Y te digo que por una negligencia ya que con un poco de cuidado esto se puede evitar. Cuando tengas contacto carnal con una mujer (que duermas con ellas, que practiques el coito) ten el cuidado, la precaución de lavarte con jabón el miembro viril (pene, verga, polla). Y, si tienes a mano, usa un tubo profiláctico de los que da la Sanidad de nuestra Brigada.

Con ello evitarás contagiarte de una enfermedad venérea y que el día de mañana tú seas estéril, tu mujer enferme o tu hijo no vea.

Ya ves como a este gran problema, la experiencia médica ha encontrado una solución. Acuérdate del lavado de tu miembro viril y, a poder ser, el empleo de un profiláctico. He aquí la solución al problema que tienes planteado.

En la guerra europea, donde al ejército norteamericano se le obligó a emplear sistemáticamente lo que se te aconseja, no enfermó por venéreo sino uno de cada mil. Compara esta cifra con lo que tú ves entre tus camaradas.

Y esto no te lo dice un charlatán, ni un negociante. Te lo dice un camarada que tiene mucha experiencia en estas cuestiones. Te lo dice el camarada

RAMON ROLDAN AGUDO

Jefe Sanitario de la 6.ª División.

★ Enlaces y transmisiones

A partir del próximo número, publicaremos una serie de artículos sobre este tema, de utilísimas enseñanzas para mandos y soldados, los cuales debéis leer y estudiar con la máxima atención.

Aparecerán ilustrados con grabados y al final los recopilaremos en un folleto.

SECCION Militar

★ ★ Unos consejos a los com- pañeros

para mejor defender la causa

Desde el principio de esta guerra que estamos sosteniendo hemos desviado nuestra atención de las cosas más prácticas e importantes y aún hoy continuamos sin prestarles gran atención, hasta el extremo de que muchos camaradas, inconscientemente, rinden una labor tan mezquina, que nadie diría que eran de los nuestros si no se conociera de antemano su actuación. Despreciamos el casquillo disparado y no los recogemos, aun cuando se cuentan en el suelo por docenas; vemos metales útiles para la construcción de material de guerra y tampoco nos molestamos en recogerlo, no buscamos acomodo práctico para nuestras municiones, que a veces se ven entre el barro de las trincheras o colocadas en las incisiones que en el propio parapeto y al lado de las arpilleras construimos, pero que en contacto constante con la tierra húmeda, se apodera el óxido de ellas y llegan por estos medios a inutilizarse.

Nuestra principal misión en la guerra es cuidar el armamento que es que nos proporcionará la victoria; cada hombre debe cuidar su arma como los buenos obreros cuidan de las herramientas de su trabajo, para que les produzcan con su esfuerzo el sueldo que han de cobrar. La munición es más eficaz cuanto mejor cuidada esté, y excuso decir lo conveniente que es tenerla bien limpia y preservarla de humedades, que aparte de la economía que representa para nuestros intereses, no debemos olvidar la seguridad que para nuestra defensa supone. Un trozo de madera, una lata o cualquier otra cosa que aisle de la humedad a las granadas de mano y demás municiones, deberá ser buscada con tanto interés como el plato para la comida y colocada en las

incisiones del parapeto y sobre ellas la munición, tratando de que queden completamente a cubierto de las lluvias.

Hecho esto, tendríamos nuestras armas y munición en excelente estado para ser usadas con eficacia en cualquier momento y entonces, sólo nos restaría hacer buena puntería al disparar, que se consigue apoyando firmemente la cantonera del fusil en el hombro, sostenido por la parte del fondo del depósito con la mano izquierda, dirigiendo la vista por la ranura del alza hasta ver la cúspide del punto de mira y entonces hacer una presión tan suave del disparador o gatillo, que el tiro sorprenda al tirador. Cuando se efectúa una certera puntería y se da un fuerte impulso al disparador, se pierden los buenos efectos de ella, porque se desvía la boca del cañón y el proyectil se aleja del punto que deseábamos batir; disparar, pues, como anteriormente se dice, suavemente, una vez que hayáis apuntado con precisión.

Tanto en las trincheras como en campo descubierto, procurad no juntaros demasiado en los momentos de combate; que haya siempre entre hombre y hombre esa separación prudencial que los mandos constantemente aconsejan y de esta forma evitaremos muchas bajas. Estad siempre atentos a las órdenes que se den y cumplirlas rápidamente, para lograr siempre alcanzar los objetivos que el mando nos señale; que el orden, la instrucción militar y la disciplina sea hoy nuestra preocupación y veréis como, cumpliendo ésto, caminaremos de victoria en victoria y en plazo breve ganaremos la guerra.

FRANQUELO

Por la libertad de la Nueva España

En estos momentos en que luchamos por la libertad de España debemos ir todos unidos como un sólo luchador y todos contribuir con nuestro mayor esfuerzo por el bien del Pueblo.

Este Pueblo es nuestro; y mientras uno dan su vida y otros derraman su sangre en los campos de combate, que no piense la retaguardia que estos hombres que luchan son los que únicamente tienen derecho a coger un fusil, un pico y una pala; no; lo tenemos todos. ¿De quién es lo que defendemos? Nuestro. Pues luchemos todos por ello. Tenemos la obligación de poner por nuestra parte el mayor interés posible para no dejarnos quitar una cosa que es muy nuestra, por esa

canalla de invasores extranjeros que han venido a manchar nuestro suelo.

¿Y cómo a los nueve meses de guerra, todavía hay hombres que tienen valor para decir que ellos trabajan 16 y 17 horas diarias, y no tienen tiempo para aprender la instrucción militar? ¿Qué sería de estos hombres si en un momento determinado hubiera que llevarlos al frente? Se causarían ellos mismos la muerte y se la originarían a los demás. Que no sigan pensando de esta manera para no caer en un error. Unámonos todos, que de esta forma tendremos la victoria más pronto; que el fascismo extranjero no se dió cuenta de que el Ejército del Pueblo le iba a oponer resistencia, y hoy

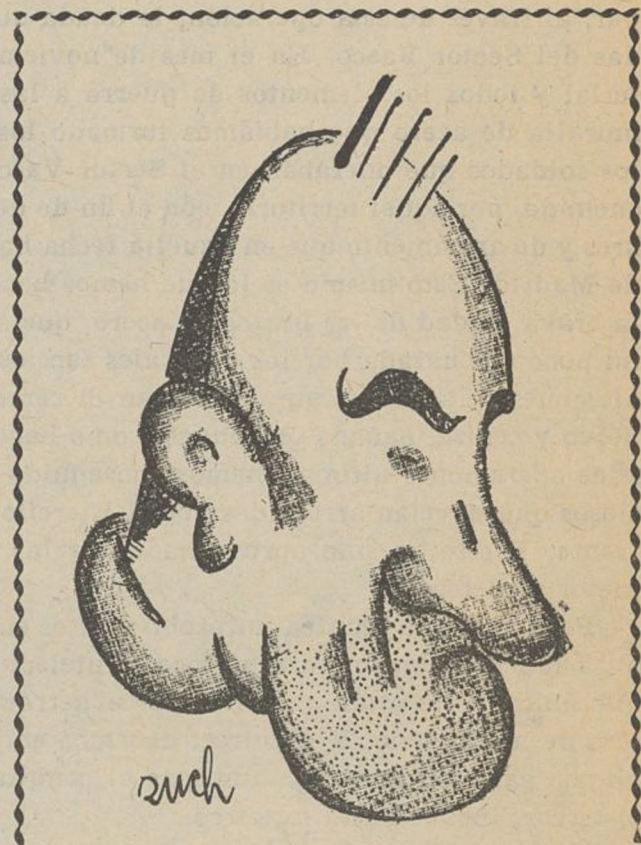
se da cuenta de que nuestro gran Ejército vale mucho, y que el de ellos deja mucho que desear.

De esta manera luchan los buenos camaradas; ellos saben que esta es la mejor victoria y dicen con mucho orgullo: luchamos para triunfar.

La mejor manera para que triunfemos es estar en su puesto cada uno, allí donde el Mando le ordena, disciplinadamente, y no eso de hacer cada uno lo que quiere; de esta forma no se va a ninguna parte.

Disciplina y unidos para la victoria.

MARGA



¡ Salud, camaradas !

He sido nombrado Comisario Delegado de Guerra del 4.º Batallón de la 37 Brigada Mixta; dejo por lo tanto, de formar parte de esta 4.º Brigada Mixta donde he estado entre vosotros durante un trimestre. Mucho he oído y visto. He aprendido mucho. He sumado una experiencia más de Comisario. Tengo mucho que aprender. Me habéis enseñado mucho todos. ¡ Gracias !

Me voy, pero quedo con vosotros. Seguiremos luchando juntos hasta vencer definitivamente al Fascio. Vosotros aquí, yo allí. En el camino, en nuestros avances, nos encontraremos, así que no me despido, os digo sencillamente: ¡ Hasta luego !

Unaserver i Carito

VICTORIAS ★

Nuevamente hemos vuelto los combatientes de nuestra Brigada a templar nuestros nervios y nuestros tendones de acero de soldados del Ejército Popular, frente al enemigo en las pasadas operaciones. Nuevamente ha dado nuestra Brigada pruebas de disciplina y de serenidad ante el enemigo. Los hechos conquistados por nuestra Brigada en las diversas operaciones últimas, no han sido los hechos que se señalan con grandes rótulos en los periódicos diarios. No hemos conquistado muchos kilómetros. Pero sí hemos conseguido debilitar grandemente al enemigo. Nos han servido estas últimas operaciones para forjar aún más a nuestro Ejército, en lo que respecta a nuestra Brigada, con la experiencia del combate, que es la que día tras día viene templando al pacífico ciudadano madrileño, convirtiéndole en el combatiente experimentado que le hace un guerrillero de primera fila, en favor de la independencia de nuestro País.

Han servido también estas últimas operaciones para conseguir dos puntos estratégicos para inutilizar aún más la situación del enemigo, en la cuña que tiene el mismo en la Ciudad Universitaria.

Pero más que estas pequeñas ventajas morales y materiales mentadas está la de pagar, al través de esta operación, la deuda que teníamos contraída con nuestros camaradas del Sector Vasco. En el mes de noviembre, cuando los facciosos acumulaban material y todos los elementos de guerra a las puertas de Madrid, intentando romper la muralla de acero que habíamos formado los antifascistas de Madrid, para su defensa, los soldados que operaban en el Sector Vasco, rompieron una fuerte ofensiva contra el enemigo, por aquel territorio, con el fin de descongestionar un poco este cúmulo de hombres y de armamento que en aquella fecha habían acumulado los facciosos en las puertas de Madrid. Esto mismo es lo que hemos hecho nosotros en estos momentos con Bilbao; la brava ciudad de los brazos de acero, que se dedica a la industria siderúrgica, se veía un poco amenazada por los generales facciosos y también por el cúmulo de extranjeros, alemanes e italianos, que apretaban el cerco de esa hermosa villa para convertirla en polvo y ceniza, bañada en sangre, como hace tiempo hicieron con Málaga. Nosotros, en estas operaciones últimas, hemos conseguido que el enemigo, al querer ayudar a los facciosos que se veían arrollados por el Ejército del Centro, ha tenido que abandonar aquel frente. Y esto ha sido aprovechado por las bravas milicias vascas, para preparar aún mejor su defensa.

Pero ahora se plantea un problema; el enemigo, que tiene en las trincheras del Centro a muchos obreros, campesinos o intelectuales que están con nosotros moralmente y que únicamente están con ellos por el terror que impera en aquel campo, se ve por entero desmoralizado. Y nosotros, debemos empezar una magna agitación en las filas enemigas, para desmoralizar aún más al conglomerado faccioso, que, por las buenas o por el terror, lucha contra nosotros.

Hemos de hacer llamamientos al enemigo; charlas continuas de trinchera a trinchera; con palabras sencillas; con palabras claras; con verdades; sin que en nuestras charlas se busque, ni la ofensa al enemigo ni tampoco el lucimiento de buscar palabras bonitas pero vacías de sentido. Ha de decirse claramente al campesino que está en frente de nosotros la verdad. En el territorio faccioso el campo está abandonado. El campesino ve que los suyos y él mismo se mueren de hambre. El obrero tampoco trabaja; el intelectual no puede desarrollar la cultura por él adquirida; porque el fascismo, al que únicamente guía el deseo de someter al pueblo a la mayor incultura y a la mayor miseria, no se preocupa más que de formar soldados para traerlos a morir, sin culpa ninguna, en las trincheras que defienden la tierra que han arrebatado a nuestro Pueblo.

Nosotros, en contraposición a esto, debemos decirles que el médico, el ingeniero, el sabio y el maestro desarrollan su inteligencia en todos los centros donde la cultura debe de ejercer su profesión. Que aún en plena guerra, los campos de la España leal producen por la mano de obra de nuestro campesino que trabaja la tierra, que nuestro Gobierno de Frente Popular le ha entregado. Que las fábricas y talleres de nuestras ciudades actúan a máximo rendimiento porque nuestra retaguardia desea que al que combate no le falte nada. Y nuestro Gobierno se preocupa, no solamente por extinguir aquellos 800.000 parados que existían en España, sino que, en estos momentos, no hay un sólo parado, como no sea un saboteador que no tenga los medios necesarios para ganarse el sustento. Pero nadie ha de interpretar esta propaganda de charlas, de lanzamiento de cohetes, etc., sin llevar el control directo del Mando militar del batallón y del Comisario político, porque estos hombres, que son los más capacitados, son los únicos que pueden tomar las medidas para que se hable solamente aquello que sea preciso.

Isidoro HERNANDEZ
Comisario



REDACCION: TELEFONO 28254
IMPRESA: MAGALLANES. 24

Tartarín entre los facciosos

Un día lluvioso y tristón, hojeando papeles vetustos os encontráis con un pergamino polvoriento. En él se explica que, a un señorito, le concedió el rey, q. D. g., (qué dos gaznápiros), el «mote» de Marqués. Hay en dicho pergamino un párrafo que tiene mucha miga:

«Siendo particular merced del Criador dar nacimiento al hombre de linaje antiguo y noble, para que amanezca al mundo y se transmita en sus sucesores lo generoso de la sangre y lo heroico de las virtudes...»

Os quedáis de una pieza. Voto a sanes, castellano, ¡qué desatino! Pero, ¿no habíamos quedado en que todos descendemos de Adán y de Eva? Entonces, ¿qué es eso del linaje noble, si somos todos de la misma casta? Y, además, de idéntica antigüedad. Y si nos empeñamos todos en encontrar antepasados ilustres, nos encontraremos con que los Rodríguez descienden de Don Rodrigo, rey godo; los Peláez, de Don Pelayo; los Pérez, de Don Alonso Pérez de Guzmán (el Bueno), o de Antonio Pérez, secretario de Felipe II, a elegir. Los beodos, de Noé; los sabios, de Salomón, y los cabos de cornetas de aquellos que echaron abajo las murallas de Jericó a trompetazos. Ahora bien; suponiendo que los insignes varones de los que descienden de aquel Marqués hayan cercenado con su tizona muchas cabezas de infieles y hayan besado los chapines a bastantes reinas, éste no es cazador de moros. Se parece más a Tartarín de Tarascón, cazador de gorras. Aunque no es igual. Este Marqués es cazador de «gorra». Porque, arruinado, con sus últimos siete mil duros compró el título. ¿No lo creéis? Pues es así. Y luego, a vivir. Socio de un casino, asistente a las playas de «crema» y a los teatros «bien». Impecablemente vestido... Todo de «gorra». Un día cazó a una joven, hija del «rey de las patatas rellenas», ordinariota, pero con varios «despreciables» milloneros y ya tenéis formado un respetable matrimonio, muy encumbrado. El vendió sus «blasones» por un plato de lentejas y ella echa a su marido el plato de lentejas a cambio del título, a fin de que éste lustre, cual «Sídol», lo vulgarote de su origen.

Nosotros somos hermanos y con hermanos queremos tratar. Ellos no son republicanos, comunistas, socialistas ni anarquistas. Son de otra «casta», de la que no trata la Biblia al explicar el origen del género humano. Pero, cuando ellos lo dicen, verdad será. Nosotros lo creemos y encantados, ¿verdad? Pues, sus y a ellos.

PUELO

El Comisario es el primero en avanzar y el último en retroceder.

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid